

'Epistolari català' Ve la luz el primero de los dos volúmenes de la importante correspondencia del pintor catalán. El presente libro incluye medio centenar de cartas y postales, inéditas en su mayoría, con familiares, amigos y artistas

Miró, en su espejo caligrafiado

Joan Miró
Epistolari català.
1911-1945 (vol. I)
EDITORIAL BARCINO
/ FUNDACIÓ JOAN
MIRÓ
668 PÁGINAS
75 EUROS

La edición, establecida por Joan Ainaud de Lasarte (1919-1995), ha ido a cargo de un equipo de investigadores y documentalistas encabezado por Joan M. Minguet, Teresa Montaner y Joan Santanach

LLUÍS PERMANYER

Un caudal de información de primera mano, una fuente que perfila la psicología del remitente, un registro de amistades de muy distinto grado, un termómetro que refleja la intensidad de las relaciones, un buen espejo literario, una mina que aún proporciona sorpresas, un registro de filias y fobias artísticas. Hete aquí lo que, por lo pronto, puede resumirse a propósito de la publicación del epistolario de Miró. ¡Primer volumen!, y sólo las misivas catalanas.

La carta representaba en aquella primera mitad del siglo XX una ventana abierta al exterior; ante la imposibilidad de emplear otros medios de comunicación, suponía un canal de doble dirección y que era portador de todo lo que quisiera su titular. En cierto modo incluso puede ser espejo que en cierta medida refleje al interlocutor exterior.

Y aquel Miró que todo el mundo tenía por callado, enigmático, insondable, se revela aquí más abierto y comunicativo. Y por supuesto se confirma como ordenado, servicial, puntual y de una cortesía exquisita. Es cierto que ya conocíamos algunas de las cartas repre-

sentativas, pero no es menos cierto que el efecto global que produce este Miró desde 1911 hasta 1945 es revelador.

Las dos primeras misivas resultan turbadoras. Ponen de manifiesto el abismo que le distancia de los progenitores, mayormente del padre. Es el anuncio de la ruptura y la confesión del camino que vocacionalmente se propone emprender. Me sorprende que aquel en-

La edición, impecable, nos permite leer sus misivas con Picasso, Dalí, Foix, Gasch o Joan Prats

frentamiento, y otros registrados a lo largo de su vida, no hubieran de menester diversos paños de lágrimas, según el perfil del problema. Se confirma que Miró conseguía digerir él solo las agresiones exteriores y las tensiones ambientales. Las únicas pistas que suele ofrecer se refieren a los procesos artísticos, aunque la verdad es que no se explaya demasiado ni aporta muchos detalles.

Las estrecheces severas que por culpa del padre sufrió en su primera soledad parisiense no aparecen casi reflejadas. Recuerdo que en diversas ocasiones no se recató de contármelas con ciertos pelos y señales, sin que yo se lo hubiera requerido.

Este conjunto epistolar sirve en buena medida para concretar algunos aspectos biográficos que habían permanecido dudosos, incluso oscuros, y en algunos casos colman lagunas relevantes.

Es apasionante seguir, como si de un barómetro se tratara, el estado de sus relaciones con los amigos o conocidos. Desde un buen principio ya asoma Picasso; se confirma la admiración profesional y el respeto humano que le profesa. La omnipresencia de Josep Francesc Ràfols cobra una dimensión destacada. No deja de ser curiosa la relación con Lola Anglada, que considero propia de la edad.

Es altamente reveladora la aparición de un Dalí inexperto y desorientado, al que Miró se aplica en ayudar con singular generosidad. (Me consta que fue más activista con él que con algunos del Dau al Set.) Y a este respecto resulta impa-

El trasfondo de un éxito

VIOLANT PORCEL

Más allá de ahondar en la figura de Joan Miró, el primer volumen de su epistolario constituye un valioso testimonio sobre la gestación de las vanguardias tanto en Catalunya como en París y su continuidad en Estados Unidos. A través de sus cartas rastreamos la presencia de creadores, marchantes y críticos decisivos que lucharon por imponer en el ámbito internacional una nueva visión del arte.

Sobresale, durante la juventud del pintor, el ímpetu del galerista Josep Dalmau, que convirtió su espacio barcelonés de la calle Portaferriça en un hervidero de lo más novedoso. Hastiado del anquilosamiento localista, Miró, junto a sus compañeros Enric C. Ri-

cart y J.F. Ràfols, esperaba con deleite las muestras de Laurencin, Gleizes o los simultaneístas. Y precisamente en Can Dalmau el artista catalán presenta por vez primera una exposición individual, con una notable repercusión crítica pero sin perspectivas comerciales (situación que permanece vigente en Barcelona casi un siglo después). Esta limitación impulsa a Miró a la conquista de París, donde comparte confidencias con creadores del relieve de Picasso o Max Jacob, y visita coleccionistas como el fabricante de margarina y luego cónsul de Noruega, Auguste Pellerin, propietario de casi un centenar de cuadros de su admirado Cézanne. Aun así, Miró se extraña de la influencia del mercado en la escena artística, y comenta a su amigo

Ràfols: "Picasso, molt fi, molt sensible, molt pintor. Visita que li ferem al taller, fa decaure l'esperit. Tot està fet pel marxand, per la pesseta".

Las epístolas perfilan un Miró diligente que con esfuerzo teje relaciones y afianza su posición. Dalmau le consigue una muestra en la Galerie La Licorne, pero de las misivas del pintor se desprende que el marchante no puede cultivar con acierto el terreno parisino desde Barcelona. El triunfo le llega en 1925 con el galerista Pierre Loeb, arropado por los surrealistas, y luego con Pierre Matisse, quien a través de su espacio neoyorquino introduce a los artistas europeos destacados, como su padre, Henri Matisse, y Giacometti, Chagall o Magritte, en importantes colecciones priva-

PATROCINADO POR

E
fecsa endesa

‘Epistolari català’

Joan Miró, llaurador i faroner

ANTONI LLENA

Després d’anys de rigorosa investigació acaba de sortir al carrer el primer volum de l’epistolari català de Joan Miró, obra conjunta d’Edicions Barcino i de la Fundació Miró de Barcelona. Aquesta obra, que el mecenatge de la Fundació Carulla ha fet possible, conté un miler de cartes que van del 1911 al 1945, adreçades a familiars, amics i elits culturals del país. Aquesta primera remesa aplega un gruix de més de 660 planes, que inclouen, fins on ha estat possible, informació gràfica de les obres que el pintor anava realitzant en el moment d’escriure-les. Fet amb impecable rigor científic, aquesta incorporació proporciona al volum un valor afegit, perquè ens permet de contrastar el pensament *pre* i *post* del pintor, és a dir, el pensament instintiu que s’expressa com una força volentosa que el duu a avançar sense gi-

En la carta als pares dóna fe de la seva vocació, una vocació que defensa amb voluntat de ferro

rar el cap i el pensament que brolla de l’experiència de la seva pintura, que esclata, que es desprèn del fet de formalitzar-la.

Vull fer notar un altre aspecte important: a diferència dels altres pintors avantguardistes, Miró no basteix cap edifici teòric amb les seves opcions estètiques. Escriu únicament correspondència i és escrivint-ne que defineix el sentit del seu art. Escrivint correspondència, llaura, és a dir, prova de penetrar esforçadament, directament, en l’interlocutor, de plantar-hi la llavor de la seva pintura, perquè pugui esbatar els ulls a realitats més vastes. És en aquest sentit que Miró, a més de pagès, és, també, un faroner disciplinat.

La primera carta recollida (1911) és als seus pares, escrita en castellà. Fora d’una altra carta a ells mateixos en aquesta llengua –la llengua de l’escola–, d’alguna més d’adreçada a Picasso i d’algunes en >

gale el paper que no le importa desempeñar ante el imponente señor notario de Figueres, para convencerle de las posibilidades que apuntaba el tan joven como impetuoso pintor. Tengo para mí que en tal circunstancia saldaba indirectamente deudas freudianas con su propio padre.

Hallazgos de gran sutileza

De pronto irrumpe Sebastià Gasch con una fuerza casi meteórica. Es quizá el que cobra una importancia fundamental, al tener en cuenta su criterio informado y también la influencia que puede ejercer en los ambientes sensibles del arte indígena. El volumen epistolar y la calidad de los contenidos son manifiestos, amén de significativos. Miró estima no sólo lo que opina sobre su obra, sino también una combatividad casi de corte pugilístico.

Joan Prats aparece más tarde, junto con J.V. Foix.

Sabía de la relación con Maritain, aunque ignoraba que fuera de tanta calidad.

Quiénes sean finos catadores de Miró sabrán aquilatar e interpretar hallazgos áureos de gran sutileza, verbigracia la precisión de que su novia (la segunda, Pilar) carece de mácula de intelectualidad (a diferencia de la primera, que encima era mandona).

Interesa observar la calidad del vocabulario y la riqueza de no pocas imágenes, que se imponen con gran eficacia y frescura.

Sería imperdonable no fijarse ni valorar la apuesta de Miró cada vez que selecciona con tino una imagen que le servirá de soporte para la escritura.

Una edición impecable. Miró estaría feliz, pese a la tardanza: la propuesta de Joan Ainaud se remonta a 1968. |

das y museos americanos. Loeb, además, sirve a Miró de sustento en épocas de crisis, como confiesa a Gasch en 1931: “Jo m’he pogut arreglar amb en Pierre, si no d’una manera brillant, al menys per poguer aguantar el cop”.

Una década más tarde, la retrospectiva del MoMA le conduce de nuevo al éxito. La organiza el inquieto James J. Sweeney, escritor, comisario y también editor de la revista *Transition*, a quien Miró, que actúa en cuanto puede de embajador de la creación catalana, presenta a su amigo el poeta J.V. Foix. Mediante las precisas y ceñidas aclaraciones de sus notas, los editores Joan M. Minguet, Teresa Montaner y Joan Santanach divulgan un revelador volumen, plenamente accesible a todo lector interesado en las interioridades del mundo artístico.



Arriba, Joan Miró en 1935. Junto a estas líneas, una carta (septiembre de 1934) y dos tarjetas postales (ambas de septiembre de 1933) del artista a Joan Prats

FOTO: MARGARET MICHAELIS. CORTESIA SUCESSIÓ MIRÓ, PALMA DE MALLORCA / CARTAS: FUNDACIÓ JOAN MIRÓ, BARCELONA

